

Orígenes de la Sanidad en las Filipinas

Cuando Legazpi gobernó este archipiélago, organizó todas las funciones del Estado, no olvidándose de la Beneficencia y Sanidad Públicas, incorporando a las leyes de Indias disposiciones para velar por la higiene, las enfermedades epidémicas, la vigilancia en el desempeño de las profesiones de medicina, cirugía y de las boticas y medicamentos; estableciendo también a poco de llegar al país, un hospital militar llamado Hospital Real de Españoles. En el transcurso de los años, con el auxilio de las ordenes religiosas y los conocimientos que sus miembros tenían de las plantas medicinales y dolencias, procuraban aliviar a los indígenas en sus males y cuando se presentaba alguna epidemia de esas que diezaban la población, preparaban rogativas, novenarios, procesiones y otras manifestaciones religiosas al par que se encendían hogueras donde se quemaban pez, resina, maderas y plantas olorosas para producir mucho humo; se hervía vinagre en grandes cantidades o se vertía ácido sulfúrico sobre alguna pieza de cobre para purificar la atmósfera con lo que suponían se neutralizaban los miasmas que eran los causantes de las dolencias. También se prescribían consejos de profilaxis individual tales como el beber cocimiento de alguna que otra planta, como el té, gengibre, ajeno, hierbabuena, manzanilla, etc., con lo cual empíricamente se conseguía, al menos indirectamente, hervir el agua de beber; y si la epidemia arreciaba se encerraba todo el mundo en su casa poniendo una cruz en las puertas y ventanas hasta que la hecatombe pasaba.— E. HERNANDO, *The Journal of the Philippine Islands Medical Association*, dbre., 1927.

 PROFILAXIS DE LA UNCINARIASIS

CARTILLA PARA LOS AGRICULTORES, DISTRIBUÍDA POR EL DEPARTAMENTO DE SANIDAD Y BENEFICENCIA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

1. Después que Ud. haya terminado de trabajar, lávese bien las manos y la cara y entonces será cuando podrá comer. No coma nunca con las manos y la cara sucia, láveselas bien antes de cada comida.
2. No defeque, es decir, no haga sus necesidades en el monte. Construya una buena letrina en su casa y úsela y hágala usar por todos los demás de su familia.
3. Use zapatos o sandalias o alpargatas o cualquier otro medio de protección para sus piés, de acuerdo con sus recursos. No camine descalzo ni permita que lo hagan sus familiares.
4. No beba sino agua clara y limpia, no tome agua de charcos o pantanos.
5. La uncinariasis es producida por un parásito que se encuentra en la tierra y que se introduce por la piel de los piés de los que caminan descalzos o la de las manos de los que trabajan en la tierra, o por la boca cuando se come con las manos sucias. Este parásito vive en el intestino del hombre enfermo y cada vez que se evacua, se dispersa y multiplica, por consiguiente, no debe evacuarse sino en letrinas para evitar que los demás se contagien.